

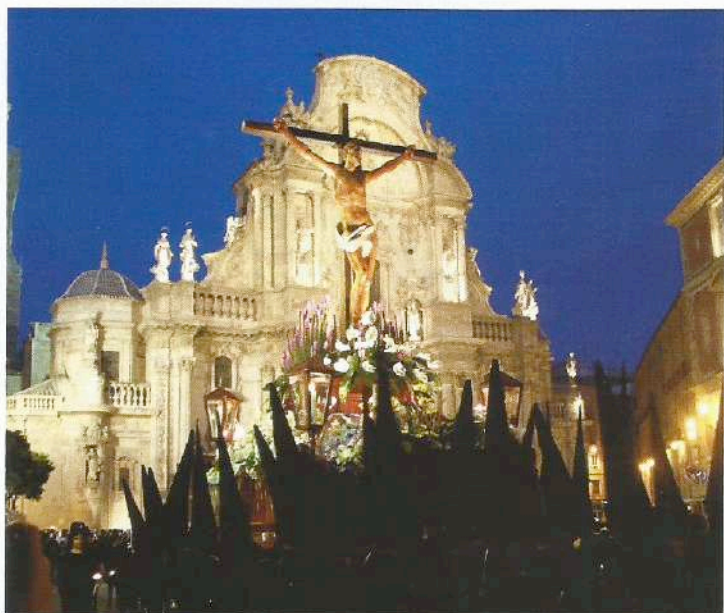
CONFESIONES

COFRADIA DEL SANTISIMO CRISTO DE LA FE DE MURCIA

La vivencia de la fe

2006

Nº1



CONFESIONES

quiere ser la referencia de los cofrades para conocer otras vivencias de la fe.

Acercarnos a ellas a través de los testimonios de otras personas, nos permite dar una luz nueva a nuestra propia confianza en Dios y nuestra propia experiencia de fe.

Esperamos que estas confesiones sirvan para ampliar nuestros juicios, afianzar nuestras creencias y comprender a nuestra Iglesia.

- ❖ Saludo Obispo de Cartagena.
- ❖ Saludo Presidente Cofradía.
- ❖ La fe de un cofrade.
- ❖ La fe en la vida contemplativa.
- ❖ La fe en tierras de misión: Ecuador.
- ❖ La fe perseguida: China.
- ❖ Entrevista Nazareno del año.
- ❖ El contraste de la fe. Dos parroquias.



Amor a Dios y al prójimo

Queridos Cofrades:

Todo el año, pero de un modo especial en cada Semana Santa, celebramos los misterios centrales de nuestra fe que culminan con la solemne Vigilia de Resurrección y el día de Pascua.

Para cada cristiano la muerte de Cristo no es algo ajeno, que sucedió hace veinte siglos y a la que asistimos, a lo más, como espectadores. De alguna manera, cada uno debe identificarse con Jesucristo en su muerte, muriendo también a sí mismo: a los pecados y defectos personales, a las tendencias desviadas del hombre viejo y a la tentación ancestral del orgullo y del egoísmo.

Esto se consigue sacramentalmente en el Bautismo, pero pide asimismo la libre adhesión para secundar esa acción bautismal en el alma. Es decir, el bautismo pide hoy de cada uno -aunque hayan pasado muchos años- que muramos a nosotros mismos; a todas esas inclinaciones no adecuadas que hemos referido. Pero, atención, todo esto es imposible sin la asistencia del Espíritu Santo, sólo con Dios podremos luchar contra el constante resurgir de nuestros pecados.

En esa lucha tenemos muchas ayudas, y entre ellas destaca toda la labor de evangelización y formación que los miembros de la cofradía del Santísimo Cristo de la Fe de Murcia realizáis. Os animo a contemplar desde la fe la hermosa obra que lleváis a cabo. Sin duda vuestras acciones os ayudarán a entender el infinito amor de Dios por los hombres y os dispondrán para corresponder con un amor que sea capaz de gastar la vida por Dios y por vuestros hermanos.

Con mi bendición y afecto.

✠ Juan Antonio, obispo de Cartagena

CONFESIONES

quiere ser la referencia de los cofrades para conocer otras vivencias de la fe.

Acercarnos a ellas a través de los testimonios de otras personas, nos permite dar una luz nueva a nuestra propia confianza en Dios y nuestra propia experiencia de fe.

Esperamos que estas confesiones sirvan para ampliar nuestros juicios, afianzar nuestras creencias y comprender a nuestra Iglesia.

- ❖ Saludo Obispo de Cartagena.
- ❖ Saludo Presidente Cofradía.
- ❖ La fe de un cofrade.
- ❖ La fe en la vida contemplativa.
- ❖ La fe en tierras de misión: Ecuador.
- ❖ La fe perseguida: China.
- ❖ Entrevista Nazareno del año.
- ❖ El contraste de la fe. Dos parroquias.



Amor a Dios y al prójimo

Queridos Cofrades:

Todo el año, pero de un modo especial en cada Semana Santa, celebramos los misterios centrales de nuestra fe que culminan con la solemne Vigilia de Resurrección y el día de Pascua.

Para cada cristiano la muerte de Cristo no es algo ajeno, que sucedió hace veinte siglos y a la que asistimos, a lo más, como espectadores. De alguna manera, cada uno debe identificarse con Jesucristo en su muerte, muriendo también a sí mismo: a los pecados y defectos personales, a las tendencias desviadas del hombre viejo y a la tentación ancestral del orgullo y del egoísmo.

Esto se consigue sacramentalmente en el Bautismo, pero pide asimismo la libre adhesión para secundar esa acción bautismal en el alma. Es decir, el bautismo pide hoy de cada uno -aunque hayan pasado muchos años- que muramos a nosotros mismos; a todas esas inclinaciones no adecuadas que hemos referido. Pero, atención, todo esto es imposible sin la asistencia del Espíritu Santo, sólo con Dios podremos luchar contra el constante resurgir de nuestros pecados.

En esa lucha tenemos muchas ayudas, y entre ellas destaca toda la labor de evangelización y formación que los miembros de la cofradía del Santísimo Cristo de la Fe de Murcia realizáis. Os animo a contemplar desde la fe la hermosa obra que lleváis a cabo. Sin duda vuestras acciones os ayudarán a entender el infinito amor de Dios por los hombres y os dispondrán para corresponder con un amor que sea capaz de gastar la vida por Dios y por vuestros hermanos.

Con mi bendición y afecto.

✠ Juan Antonio, obispo de Cartagena







Bienvenida de nuestro Presidente

Hace ya seis años que la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe inició su joven y capuchina andadura, siguiendo el modelo de San Francisco de Asís. Durante todo este tiempo, los que a ella pertenecemos, hemos pretendido vivir el mensaje de Jesús de Nazaret y continuar, en Murcia, con una hermosa tradición de siglos que, en los comienzos del siglo XXI, se renueva modestamente, con la fundación de nuestra cofradía en 1999. Es la vivencia de la fe durante todo el año lo que nos impulsa a realizar esta publicación anual.

El título de la revista “ConFesiones” quiere adelantar el carácter reflexivo de la misma, de una manera íntima, sin publicidad ni otras cosas secundarias que pudieran llevar al lector a la distracción. Para este primer volumen nos hemos fijado en la fe vivida por otras personas que no conocemos personalmente. Unas porque verdaderamente están en la otra esquina del mundo (por ejemplo hay artículos que nos muestran la fe vivida en Ecuador o en China), otras, porque aunque cercanas físicamente, están en lugares recónditos de nuestra Región, que si uno visita pensaría que se encuentra en algún país atrasado o perdido del tercer mundo, como en la garapacho, pedanía de la vecina población de Fortuna. Otras sólo se encuentran a unos escasos metros de nosotros, pero detrás de algún muro de uno de tantos conventos de clausura como existen en nuestra ciudad.

¿Para qué esta selección de autores/escritores?. Para intentar conocer si es su fe como la nuestra o si el hecho de vivir de otro modo, o en otro contexto, con mayores o menores esfuerzos y necesidades hace crecer en ellos una fe más profunda o, por el contrario, simplemente, perderla.

Esperamos no decepcionar al lector ya que no va a encontrar fotografías, ni artículos de nazarenos inspirados que salen del corazón, porque no es el objetivo de este primer número, sino la reflexión y compartir nuestra Fe con las pequeñas conFesiones que nos ofrecen otras formas de vivir la vida.

Vaya también mi agradecimiento a todas las personas que han hecho posible esta publicación.

A todos los nazarenos, un saludo de Paz y Bien.

Juan de Dios Rogel Payá



La fe de un cofrade

Cristo de la Fe, Cristo de nuestra vida

Cuando yacías colgado de la cúpula de la Iglesia, y no tenías nombre, te conocí.

Tu rostro aún vivo y tu mirada, motivaron mi aproximación y la de muchos jóvenes a Ti.

Tú motivaste nuestras primeras reuniones en torno a la Eucaristía,

Nuestras vivencias como catequistas entre los jóvenes de confirmación,

Nuestras convivencias y acercamiento a la oración,

Nuestros cantos con el coro y los capuchinos,

Nuestro descubrimiento de Francisco y Clara de Asís,

Nuestro sentimiento del franciscanismo,

Nuestra concepción cristiana y franciscana del mundo

Nuestro objetivo docente en la vida profesional,

Nuestras vigiliass de oración al pie de tu cruz un Viernes Santo.

Tú, en tu agonía, miras al cielo; catequesis de trascendencia

en el día a día de nuestra vida.

Tu torso nacido de la sencilla madera y

vestido de la pobreza que te dio la naturaleza, nos llena de vida.

Tú eres un Cristo vivo.

Tú has estado presente en mi vida;

Ante Ti nos comprometimos a crear una familia;

A Ti te presentamos a nuestros hijos recién nacidos;

En tus brazos abiertos, pusimos a nuestros familiares y amigos, el día que nos dejaron;

Junto a Ti nuestros niños se han acercado íntimamente a la eucaristía;

A tus pies se han consagrado a la vida religiosa, algunos amigos;



CONFESIONES

Ante tu mirada silenciosa hemos pasado momentos en el que el silencio a nuestras preguntas quedaba lleno de paz;

Bajo el estante , el sábado de pasión, disfruto de tu tímida mirada plasmada en el azulado cielo murciano entre pinceladas de verde palmera, ...

... Y descubro que eres el Cristo de nuestra Fe.

El Cristo de la Fe.

Una familia cofrade



La fe en la vida contemplativa

Por Sor Margarita del Espíritu Santo – Madres Dominicanas

Todo empezó con una llamada, la llamada de Dios es el mejor testimonio de fe de un contemplativo, porque no se detiene en palabras, sino que expresa el abandono real de todo para entregarse plenamente a su Señor.

El contemplativo hace de su fe en Dios el centro de su vida. El credo de la Iglesia, de la que la fe del contemplativo es símbolo, consiste en el reconocimiento de Dios Trinidad tal como se nos ha manifestado en Jesucristo.

Aceptamos vivir pobre, casta y obedientemente porque **sabemos que “sólo Dios basta”**, porque queremos hacer de nuestra vida un Amén permanente al Dios que hemos descubierto como nuestra “roca y baluarte”. En este sentido reproducimos en nosotras mismas el itinerario de Abrahán, el padre de los creyentes; como él, oímos un día la llamada de Dios a salir de nuestra tierra y de la casa paterna. En el origen de la fe se da pues un llamamiento

de Dios, una vocación. La respuesta supone un riesgo, una ruptura, una aceptación de un futuro incierto; cuando parece no existir motivos para confiar, entonces la fe se hace más auténtica, porque se ve obligada a

descansar en el cimiento de Dios: “Abrahán creyó al Señor y se le contó en su haber”.

La respuesta al llamamiento de Dios supone consagrarse a Dios “con todo el corazón y con toda el alma y con todas las fuerzas” (Dt. 6-5). Es la entrega total, esto implica vivir completamente de la fe, reconocer que Dios es suficientísimo en nuestra vida y renunciar, en consecuencia, y de manera efectiva, a apoyaturas que son humanamente legítimas.

Este es el rasgo existencial de la fe de un contemplativo. En el seguimiento de Cristo, creer en El es seguirle. El seguimiento es ir detrás de Jesús. **No basta pues con escucharle. Hay que dejarlo todo, amarlo a El sobre todas las cosas y seguirlo con la Cruz.** La fe aparece así como un camino, una adhesión personal un seguimiento radical. Jesús es el que inicia y consume la fe hasta tal punto que, de modelo, se convirtió en causa de salvación eterna para todos los que le obedecen.

La oración es la expresión más importante y más esencial de la fe en Dios. El contemplativo en su oración se abre a la realidad de la creación y de la historia, se convierte en reconocimiento, adoración y alabanza constante de la presencia de Dios en el mundo y de su historia, eco de una vida solidaria con los hermanos, sobre todo con los pobres y los que sufren. La contemplativa Dominicana por vivir en la soledad y silencio de un claustro, no está por ello aislada de la realidad socio-política actual, sino todo lo contrario estamos abiertas a la realidad del momento presente, para llevar a Dios todos los



anhelos y sufrimientos del hombre de hoy. Nuestro Padre Santo Domingo vivió así la oración, exclamaba a Dios: “¡Qué será de los pecadores!” Todo dominico lleva ese grito impreso en el corazón. En Domingo la oración y la contemplación están en función de su predicación. La contemplación dominicana está motivada por la experiencia apostólica y revierte en la tarea apostólica. Aquí está la novedad del proyecto fundacional de Domingo.

Para nosotras Dominicanas nuestro Apostolado siempre se vierte a través de nuestra oración, llegando así la difusión de la palabra de Dios a todos los rincones de la tierra; de esta manera apoyamos la predicación de la Iglesia. **Con nuestra vida escondida en el claustro, somos el corazón del cuerpo místico de Cristo**, que sin parar de latir, pone en movimiento a todos los miembros que forman la Iglesia.



La fe en tierra de misión: Ecuador.

Por May Roca Ros

Se me ha dado la oportunidad de dar a conocer cómo se vive la fe en Ecuador. A lo largo de seis meses he tenido la suerte de colaborar y estar con los más pobres entre los pobres. Ingenuamente siempre piensa uno que cuando va a un país llamado "subdesarrollados", va a dar su pequeña aportación para que mejore la situación del país, les va a ayudar, a enseñar....pero en realidad **son ellos quienes te ayudan a ti, quienes te enseñan, quienes te recuerdan lo verdaderamente importante.**

"Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has tenido estas cosas ocultas a los sabios y entendidos y la manifestaste a los pequeños. Sí, Padre porque así fue tu voluntad" (Lc.,20, 21-22).

Nunca antes se me había revelado de manera tan latente el significado de estas palabras como cuando conviví entre los indígenas de Ecuador.

Las comunidades son pequeñas aldeas situadas en lo alto de la montaña con caminos de difícil acceso. Las casas están construidas de adobe y paja, tienen dos habitaciones: una es la cocina y otra el dormitorio, carecen de luz, alcantarillado, agua potable y cualquiera de las comodidades de nuestras casa. Las familias están constituidas por unos cinco miembros y muchas de ellas sobreviven

con apenas un euro al día. Y aún así, **no teniendo nada lo tienen TODO.**

La vida es dura pero todas las personas que la forman se ayudan para que lo sea menos, no tienen cubiertas necesidades básicas pero en ninguna falta una pequeña ermita que es punto de encuentro para todos.

Sus ermitas no están llenas de pan de oro, ni de lujosos mármoles o de bellas imágenes pero sí lo están de las palabras del evangelio, palabras que se transforman en hechos. Durante mi estancia allí he sido forastera entre ellos y no por ello han dejado de compartir su escasa comida conmigo, de ofrecerme su hospitalidad, de darme su cariño... de tal manera que la larga distancia que me separaba de mi hogar la trasformaron en algo físico, pues me hicieron sentir como en casa.

Los padres de familia apenas saben leer y escribir, pero **conocen la importancia de la formación religiosa, por eso hacen que sus hijos caminen hasta una hora si fuese necesario para recibirla.**

Su fuente de ingresos es la agricultura, lo que hace que a menudo miren al cielo confiados en que Dios como Buen Padre proveerá para ellos y mandará las lluvias que necesitan sus maicitos.



Los niños como siempre son los que más enseñan “El Reino de los Cielos se parece a un niño” y a través de sus ojos, su sonrisa, se hace visible la grandeza del Dios de las pequeñas cosas, en la acción de gracias sólo brotaban palabras sencillas para dar gracias por la familia, los amigos, la naturaleza... en definitiva por las grandes riquezas que poseemos pero que no siempre recordamos.

Lo que más me llamaba la atención es que pese a las difíciles condiciones que les ha tocado vivir, ninguno de ellos exigía a Dios un por qué, ni se lamentaban de su injusta situación, pues **saben que el AMOR por encima de todo vela por ellos** y con esa confianza, esa fe que mueve montañas pedían a Dios que les enviase la lluvia, pero sobre todo pedían que no se alejaran de Él porque como decía Sta. Teresa de Jesús: **“Quien a Dios tiene nada le falta”**.



La fe perseguida: China

Por Francisco José Parraga - Sacerdote

Soy Francisco José ex-alumno del colegio San Buenaventura, de los Padres Capuchinos. He tenido cinco años de formación en un seminario diocesano misionario internacional Redemptoris Mater, que es un nuevo tipo de seminario nacido para sostener la nueva evangelización. Este tipo de seminario normalmente se encuentran en las grandes capitales como Madrid, Roma, París, Medellín, Washington,...

Pero mi seminario es una excepción porque surge en una ciudad de Italia que se llama Macerata, en la que nació Mateo Ricci en el siglo XVI. Matteo Ricci fue el primer misionario que aprovechando de sus conocimientos de física, matemáticas y filosofía occidental, consiguió penetrar en lo que hasta entonces era impenetrable para un occidental, es decir, la ciudad prohibida sede del emperador de China. Inspirado en esta figura el Obispo de esta diócesis, Monseñor Tarcisio Carboni, pidió el abrir este tipo de seminario para servir a la diócesis de Macerata y para la evangelización de China.

Yo me he formado en este seminario y después de cinco años de estudios de teología, el Señor tuvo a bien de mandarme junto con otros cuatro seminaristas de distintas naciones que abrimos una casa en Pekín.

Durante el periodo de tiempo de residencia en Pekín viví de lleno la epidemia de SARS, neumonía atípica, y mis superiores decidieron que era mejor volver a Italia y esperar que pasara la epidemia; después de tres meses volvimos a Pequín para reiniciar nuestros estudios de Chino, misión para la cual fuimos enviados.

Cuando llegué a China en el 2003 pensaba que la Iglesia en China estaba dividida en dos: una Iglesia oficial, fiel al partido comunista y al APCC¹, y la Iglesia subterránea, fiel al Papa. Si bien esta visión reflejó la situación de la Iglesia en algunos lugares de China, actualmente se están produciendo algunos cambios y este cisma se puede considerar en muchos casos cicatrizado. Esta nueva unión de la Iglesia se está produciendo por un **recrudescimiento de la persecución contra los cristianos** no solo de la iglesia subterránea sino también de la oficial. Observando la situación actual de la iglesia oficial podemos ver algunos hechos que nos ayudan a ver como también ella está buscando la libertad:

Falso optimismo, fruto de la falsa idea de que la libertad de mercado trae como consecuencia inmediata la libertad en todos los campos, **una libertad de mercado que no incluye las demás libertades no ayuda al desarrollo de la nación**. Es necesario ser consciente que todavía hoy hay Iglesias que son destruidas y sacerdotes que van a campos de concentración y reeducación, llamados "lager".

¹ APCC: asociación patriótica, que es un organismo del Gobierno para el control de los asuntos religiosos y en particular de la Iglesia.



En el 2003 el señor Cervelliera tuvo una conversación con un obispo de la Iglesia patriótica² de China que le pidió transmitir este mensaje:

“Desde el 1999 el control y la persecución esta siendo despiadada, no solo con la Iglesia subterránea, sino también con la oficial. Nuestros teléfonos están controlados día y noche; cuando viajamos si no nos los cancelan, se nos sigue continuamente; se nos prohíbe encontrar personas que vienen a visitarnos; deniegan el visado a profesores extranjeros que venían a enseñar en nuestros seminarios. El instrumento del que se vale el Partido es la asociación patriótica de los católicos Chinos (APCC), pero actualmente no se trata de control: es **un cepo totalmente estrecho y opresivo que está quitándonos la libertad de ejercer nuestro servicio pastoral.**”

El 6 de Enero del 2000 tuvo lugar la consagración de obispos en Pekín. De los doce presbíteros elegidos para el obispado siete renunciaron. El resto fueron aislados y por medio de engaños aceptaron ser consagrados pensando tener el permiso del Papa. Muchos de los obispos oficiales por una u otra excusa no se presentaron. Por eso recibieron sesiones de reeducación políticas o fueron aislados. Pero el testimonio más impresionante lo dieron los seminaristas del seminario nacional de Pekín que el día de las pruebas de liturgia se dieron cuenta de que en esa consagración había algo extraño y decidieron no presentarse a la ceremonia; y además escribieron una carta al rector y a la Asociación Patriótica, diciendo que **su fe les impedía ir contra la voluntad del Papa**. Esta actuación heroica fue recompensada con el cierre del seminario, la expulsión de 39 seminaristas, mientras los restantes fueron obligados a participar a programas de adoctrinamiento e interrogatorios que duraron meses.

De este tipo de situación yo tuve experiencia en un viaje a Xian, ciudad donde está el famoso ejército de terracota, donde tuve la oportunidad de conocer a su obispo, Li Du An, que después de estar en la cárcel por más de quince años fue liberado por enfermedad. Después de una audiencia junto con otros seminaristas de la iglesia china, estaba la “secretaria”, mejor dicho, la espía del gobierno, que estuvo todo el tiempo escuchando y tomando fotografías. La conversación fue toda en chino, pero cuando nos íbamos tuvimos la oportunidad de saludarlo privadamente y pudimos decirle que éramos seminaristas, descubriendo para nuestra sorpresa que hablaba un buen italiano.

Bernardo Cervelliera, en Febrero de 2002, en la agencia Fides publicó el nombre de 33 católicos en prisión, sin más acusación que ser cristianos. Otros 20 no se conocen los nombres. Son reeducados para convencerles de formar parte de la Asociación Patriótica.

En el 2001 después de un mensaje de animo a la iglesia China, como respuesta el gobierno de Pekín en la diócesis de Feng Xiang arrestó al obispo Lucas Li Jing Feng, el secretario y 12 curas. Después de pocos meses los liberaron pero bajo control con la acusación de no querer formar parte de la asociación Patriótica.

² Iglesia católica oficial: reconocida y controlada por el Gobierno.



Si se mira la historia del comunismo en China, se ve que los grandes fracasos de éste no han sido lo que se llama el “salto hacia adelante”, con cuarenta y tres millones de muertos de hambre. Ni la revolución cultural, que produjo solo destrucción y creó el caos; el verdadero fracaso ha sido la política religiosa.

Desde hace más de 50 años el partido Comunista Chino ha decretado el fin inmediato de los cultos religiosos y se comprueba que **actualmente no solo no ha disminuido si no que el número de personas que se acercan a la fe crece cada vez más.**

En el 1997 el gobierno publicó el “libro blanco sobre las religiones”. En este libro se dan algunos datos sobre la situación de las religiones en China: hay cien millones de adeptos a las grandes religiones, pero a estos hay que añadir treinta millones de protestantes y ocho millones de católicos subterráneos, varios millones de musulmanes, tibetanos y otras religiones no reconocidas; 100 millones de adeptos a Qi gong (gimnasia meditativa con bases budistas-taoistas) y otros muchos que con motivo de algunas fiestas van a los templos, que hacen un total del 60% de la población. Y además tenemos presente que en china se ha vivido más de cincuenta años de bombardeo ideológico hecho de ateísmo, campañas antirreligiosas, marginación social, prisión, torturas y condenas a muerte.

Que todavía subsista con tanta fuerza la adhesión a distintos creencias religiosas se debe sobre todo a la fuerza de la familia china confuciana que exalta el respeto por los ancianos y esto ha permitido la transmisión de la fe de las abuelas a las jóvenes generaciones; también ha ayudado el culto a los antepasados, que se realiza todas las mañanas o antes de cada celebración familiar, ofreciendo incienso, fruta o flores delante de unas tablas de madera donde están escritos los nombres de los antepasados, para estar en comunión con el más allá. Y todo este **bagaje cultural de milenios los ha protegido contra el materialismo**³.

En dos ocasiones he podido comprobar como el sentimiento religioso es un sello puesto en el hombre por Dios para que lo busque:

En Hong Kong, ciudad modernísima, capitalista, organizadísima, me impresionó muchísimo que en la esquina de los rascacielos se encuentran pequeños altares con ofertas de fruta e incienso, y alrededor de los templos está lleno de tiendas en las que se venden billetes falsos, zapatos de papel, camisas, casas de papel, y cualquier tipo de objeto de papel para quemarlo y ofrecerlo a los antepasados y que estén a gusto y así ayuden a los vivos en todas sus necesidades.

Una cosa parecida observé en Pekín, capital del comunismo en Asia, en el Templo del Sol que en primavera estaba lleno de gente que se acercaba para ofrecer sacrificios, de incienso y fruta, a unas vacas de piedra para que les fuera propicia la siguiente temporada. Y venían personas de varios sitios y niveles sociales.

³ Idem pp. 80-81.



CONFESIONES

Este artículo no pretende sólo hacer presente en manera muy superficial lo que he podido observar de la situación de China en estos tres años. Y espero que haga ver como, a pesar de lo que pueda escuchar, **no es suficiente proporcionar a una persona lo necesario para vivir y desarrollar todas sus capacidades; el hombre no es solo cuerpo también es alma y necesita que su vida tenga sentido. Por eso cada vez se hace más necesaria la evangelización de este inmenso continente.**

Nota del autor: Para escribir estas líneas he pedido ayuda a un amigo chino que me ha recomendado el libro de Bernardo Cerverella titulado "Missioni Cina, viaggio nell'imperio tra mercato e repressione" de la editorial Ancora, desconozco si existe una edición en español.



Entrevista al Nazareno del Año de la Cofradía de la Fe Por Esther Murcia

Este año la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe, nuestra Cofradía, ha tenido a bien nombrar Nazareno del año a una persona que reúne todas las características de trabajo por la Cofradía, de entrega, determinación y fe, necesarias para hacerse merecedor de este título, se trata de Marta Riosalido Hernández..

Es una conocida profesora de inglés, francés y lengua en el colegio San Buenaventura, madre de dos hijos, que no se cree merecedora de una entrevista, y que nos va a contar un poco la génesis de nuestra Cofradía.

¿Cómo surgió la idea de esta cofradía?

Éramos un grupo de profesores del colegio, en una mesa tras la jornada laboral tomando algo, comentando el día, con sus más y sus menos, entonces surgió. Creímos que teniendo a una parroquia tan vinculada al colegio y mostrándonos todo su apoyo, era una buena idea formar una cofradía. Con esta idea **daríamos una oportunidad a todos nuestros jóvenes y mayores de participar de forma directa con la parroquia, anunciando nuestra Fe por las calles murcianas al paso de nuestra imagen, El Santísimo Cristo de la Fe.**

¿De qué se ocupa una cofradía?, ¿En qué invierte su tiempo, su dinero, sus esfuerzos, sus preocupaciones, etc.?

Estas preguntas son bastante frecuentes en la gente que no conoce nuestro "mundillo", pero una vez dentro la respuesta es sencilla, pues resultaría muy extraño si como miembro fundador que fui no supiera contestarlas. Primero destacar que la ilusión y las ganas de trabajar en la junta de gobierno nunca nos han faltado, en general todos y cada uno de nosotros pretendemos mantener vivo el espíritu de San Francisco a lo largo del año con numerosas actividades. Realizamos charlas formativas, mantenemos abierto el contacto con otras cofradías, intercambiamos ideas y formas de ver las cosas, ayudamos a los necesitados así como a las misiones franciscanas entre otras muchas cosas. Son muchas las actividades y tareas que realizamos para mantenernos activos durante todo el año, en ocasiones resulta difícil pero aún así no perdemos las ganas, sin duda donde hay ganas hay diversas tareas por hacer.

¿Cómo recuerdas los inicios de esta cofradía?, ¿se pensaba que a día de hoy se iba a llegar a lo que es?

Los inicios ya los he comentado antes y los recuerdo como si de ayer se tratase, con mucha ilusión desde luego. Y en cuanto a que si pensábamos llegar a lo que es hoy nuestra cofradía, desde luego que no, nunca pensamos que el movimiento juvenil pudiera ser tan grande y que casi todo el personal del centro incluidos familiares y amigos nos dieran el recibimiento que nos dieron, a mí personalmente me pareció como si estuvieran esperando la idea de la cofradía. Hoy por hoy la



CONFESIONES

colaboración de cofrades, familiares y amigos es muy grande y ese es uno de los motivos por el cual las cosas marchan tan bien.

Aprovechando esta entrevista me gustaría agradecerles a todos su participación y darles ánimo para que nunca pierdan las ganas porque desde luego merece la pena.

La cofradía mueve un gran número de jóvenes, ¿consideras que es uno de los valores principales de la cofradía que el movimiento juvenil sea tan amplio?

Por supuesto, los jóvenes fueron uno de nuestros pilares a la hora de fundar la cofradía y hoy en día lo siguen siendo, incluso más de lo que hubiéramos pensado. Lo más importante es que la participación e ilusión de nuestros jóvenes así como de los no tan jóvenes se mantiene viva a lo largo de todo el año.

Tras el bagaje cofrade que nos has aportado ahora nos gustaría conocer ¿qué es para ti un Nazareno?

Para mí un nazareno es aquella persona que siente y se apasiona durante todos los días del año. Ser nazarenos es seguir a Jesús de Nazaret y seguirlo implica dejarse transformar por su espíritu.

¿Qué sentiste cuando te comunicaron el galardón de "Nazareno del año"?

En verdad me sentí un poco desenchajada y a la vez muy ilusionada aunque nunca pensé que pudiera ser merecedora de tal privilegio, he trabajado y trabajado como una más, mis aportaciones no son más que las de otros pero en fin, si he sido seleccionada es que algo tendré. Desde luego con este nombramiento me encuentro muy motivada y con más ganas de participar que nunca, la Cuaresma y Semana Santa se presentan con ilusión. Muchas Gracias de todo corazón a las personas que me consideran "nazarena del año".



El contraste de la fe: la fe en dos parroquias

La Garapacha

500Hb

San Bartolomé

4500Hb

Bautizos: 13

Bautizos: 92

Matrimonios: 5

Matrimonios: 43

A cuarenta kilómetros de Murcia, en la árida falda de la Sierra de la Pila, en Fortuna, se desperdiga por la ladera La Garapacha. Edificios bajos encalados hace tiempo, muchos abandonados, agrupados en conjuntos de tres o cuatro casas con el nombre del vecino más antiguo, que se llaman “corros”, y donde no hay cobertura de móviles, ni cercas de urbanización de lujo, y lo único nuevo es un camino de adoquines que conduce a la plaza donde están la iglesia y el bar, y un utilitario blanco, con la ITV pasada varias veces.

Es el coche de don Gines Pagan Lajarra, párroco de Nuestra Señora del Carmen de la Garapacha, hombre afable y campechano, que esconde un profundo poso teológico y un amplio conocimiento de Cristología, por algo es profesor de esa asignatura. Apasionado del dominó, juego que practica con los parroquianos de alguna de las muchas ermitas que lleva sobre sus espaldas, como las de la Peña la Zafra, la Fuente Blanca y la Hoya Hermosa como las de la Peña la Zafra, la Fuente Blanca, y la Hoya Hermosa

Un hombre que estudió en Roma y ahora vive en una población de no más de 500 habitantes, que ha perdido en treinta años la mitad de su población.

En pleno centro de la ciudad de Murcia se encuentra la iglesia de San Bartolomé, uno de los templos con más historia y solera de la capital, que como nota curiosa se dirá que es la parroquia de la Catedral, de la capilla del Palacio Episcopal, de Santa Catalina, de las Anas y de Santo Domingo.

Como si de un pequeño museo se tratará, rodeados de las obras de ilustres escultores, como Roque López, Salzillo, Bussy o González Moreno, entrevistamos en la rectoría a don Juan Sánchez Díaz, un párroco que lleva dedicado muchos años a cultivar la fe de los feligreses más pudientes de la Diócesis.

En medio de las carreras de los viandantes, de las jornadas maratonianas de trabajo y del bullicio de la Gran Vía, da paz saber que hay una iglesia abierta todo el día para poder hacer un descanso en el camino, confesarse, rezar, reflexionar u oír misa.



¿Desde cuando son párrocos en sus iglesias?

Don Gines Pagan: Soy párroco muchos años, desde el 87. La Navidad del 87 celebré la eucaristía de la Nochebuena. Para el servicio que yo presto a la diócesis, es un lugar ideal, no exige mucho tiempo, y me da recogimiento, silencio, paz; para meditar, para rezar, para leer.

Don Juan Sánchez Díaz: Desde 1993, pero lo primero es decirle que el considerar a esta parroquia como rica, es solo una clasificación. Ante Dios los primeros son los últimos. Las categorías son meramente humanas.

¿Cómo son sus Parroquias?

D. Gines: La Garapacha es una parroquia que, como la población, no tiene núcleo. A nivel parroquial, la iglesia es el centro de referencia, y a él van acudiendo desde los distintos "corros" cuando hay alguna celebración común. Son feligreses con un nivel cultural medio bajo.

D. Juan: Yo lo he reflexionado mucho sobre San Bartolomé. Es una parroquia de una gran tradición cristiana y católica, ha tenido mucho nombre. Yo recuerdo que cuando terminó la guerra y yo era niño y luego seminarista, aquí había párrocos de gran categoría: don Juan de Dios Balibrea, don Jesús García, don José Moreno, párrocos santos varones de una vida sacerdotal muy seria y profunda. Y luego en el sustrato esta que aquí hubo un sacerdote santo, martirizado en la guerra, en 1936, don Pedro Sánchez Barba, y dejó aquí un poso muy grande y un recuerdo grandísimo. Esta muy avanzada su beatificación.

Esta parroquia se llama San Bartolomé Santa María pues es la parroquia de la Catedral, porque hasta el siglo XIX muchas pedanías no eran parroquias, sino rectorías, y la servían los canónigos, y su parroquia era la Catedral. A principios del XX, el obispo creyó conveniente que desapareciera la parroquia de la Catedral.

¿Cómo es el trabajo pastoral en sus parroquias?

D. Gines: Podemos decir que es una colaboración espontánea y para temas concretos, ellos mismo han organizado una Romería. Ellos hacen sus reuniones y luego me lo comunican. Yo allí nunca he llevado proyectos prefabricados, sino que he ido viendo las posibilidades de la gente, orientando la acción pastoral en responde a esas situaciones. Por ejemplo, allí, en las aldeas, celebran con mucha fuerza las fiestas patronales. Y una acción



pastoral es cuidar bien ese hecho, cuidar mucho la procesión, terminarla con un fervorín ante la imagen del patrón y la patrona.

D. Juan: Yo la considero una parroquia atípica, pues es una parroquia de aluvión de gente, pues aquí vienen personas, por el hecho de estar en el centro y estar abierta todo el día, de todos los pueblos de alrededor y de la periferia de la ciudad.

Luego, aquí tenemos una característica muy básica de la parroquia, que lleva ya treinta años, las comunidades neocatecumentales, que viven con mucha intensidad el espíritu cristiano al estilo de ellos, que es estupendo, pues hacen mucho bien

Aparte tenemos las catequesis de niños, de confirmación y los grupos de vida ascendente. Y luego tenemos también, un movimiento muy hermoso, que estoy muy contento con ellos, que son las dos cofradías que tenemos, las cofradía del Santo Sepulcro y la de Servitas, que trabajan con mucha ilusión, y trabajan todo el año, no solo los días previos a la Semana Santa.

¿Colaboran, y de qué forma, los feligreses en la parroquia?

D. Gines: Allí todo se simplifica muchísimo, ósea que no podemos tener instituciones ya hechas porque no hay gente. Así que la celebración de la eucaristía dominical sí la cuidamos especialmente, en la que la gente participa y hay un coro. Había Junta Parroquial y catequistas, pero ahora ya no.

D. Juan: Aquí no se para, siempre hay gente, pero el matiz principal son las comunidades, son 1360 aproximadamente, es muy hermosos de ver cuando se hacen cultos en la iglesia. Hay un equipo de liturgia, y además de los cinco sacerdotes, hay otros tres, jubilados, que nos ayudan.

¿Cuáles son las principales necesidades de sus feligreses?

D. Gines: Yo lo más importante que veo, es un **trabajo de profundización en su fe para que sepan dar razón de ella**, y que pasen de esa fe heredada de sus padres, y que les mantiene en la practica religiosa, para iniciar un proceso de formación, de profundización que les lleve a ir asimilando cada vez más conscientemente esa fe, que admiten cordialmente, creen en Dios, confían en Dios, se fían de Dios y respetan a Dios, viven una religiosidad heredada.

D. Juan: La base es el culto, la administración de los sacramentos. Somos varios sacerdotes en la parroquia, y yo como párroco saco una media de horas de confesionario



de cinco, y en tiempo de cuaresma unas seis horas. Porque la gente viene porque siempre hay al menos dos sacerdotes dispuestos a impartir el sacramento, que es casi lo fundamental de esta parroquia

¿Cuál debe ser la forma de predicar a los necesitados y a los que no necesitan nada?

D. Gines: Yo las homilias las oriento a un comentarios sencillo a la palabra de Dios, se la comento de modo popular, tratando de sacar concreciones para su vida sencilla de cada día. Sigo mucho el esquema de Jesús Maestro.

Hay dos posturas extremas, que ninguna de los dos es de recibo: meter problemática en la gente sencilla; y no meter nada en la gente dejándoles siempre en su inmadurez. Entonces hay que hacerlo pero con pedagogía, respetando la fe del pueblo sencillo y ayudándole a que desde hay crezcan y pasen a posicionamientos de fe más critico más firme, más lucido.

D. Juan: Pues nosotros predicamos lo mejor que podemos saber, e insistiendo en lo que insiste la Iglesia continuamente, la proclamación del Evangelio y la atención al necesitado. Yo intento predicar dos cosas: intento ser lo mas fiel que yo puedo al Evangelio y al magisterio de la Iglesia.

¿Es más fuerte la fe de un pobre que la de un rico?

D. Gines: Normalmente la gente sencilla tiene la ventaja de que no se plantea cuestiones sobre/contra su fe, si no que la vive pacíficamente. Los más formados tienen una conciencia más crítica. Hombre, ciertamente, **yo soy partidario y defensor de una fe crítica, por mi tarea de profesor, pero nunca he hecho una contraposición entre ambas, y nunca he menospreciado a la gente de fe sencilla.** ¿Por qué? Hombre a mi me gustaría que todos tuvieran una capacidad personal tan desarrollada, que fuesen capaces de vivir la fe desde ese desarrollo, pero comprendo que no han tenido esa oportunidad de crecimiento humano. Tienen un poco la llamada fe del carbonero.

D. Juan: Bueno los teólogos tienen muchas distinciones. Por lo que yo sé de la experiencia, si la persona es misérrima, por los condicionamiento de esa pobreza tan horrible, no tiene cultura, pues su fe es muy pobre. Las personas de clase media, a mi juicio son la más aptas que pueden vivir mejor el Evangelio, porque ni tienen la angustia del hambre ni la sobreabundancia de los ricos. Aquí es una clase media elevada.

¿Aguantan mejor las pruebas de fe los pobres o los ricos?



D. Gines: Sí, sin ninguna duda. La gente pobre tiene una capacidad de resistencia al dolor, al contratiempo, al sufrimiento mayor que la gente que vive en la comodidad. **Dios no es la excusa para resignarse**, porque ellos tienen la misma capacidad de reaccionar que tiene cualquiera, pero no lo hacen porque piensan que Dios les va a echar una mano, y sobretodo la Virgen. En su vivencia de la fe la Virgen ocupa un lugar central. Ellos viven su universo católico con normalidad. Primero Dios, segundo su Hijo, el Espíritu, y a su lado la Virgen.

D. Juan: Eso es un poco meterse como dice el aforismo de la Iglesia “de lo interno no se puede juzgar”. Lo cierto es que cuando a alguien acostumbrado a una vida muy cómoda, le viene una hecatombe, una enfermedad, pues se desesperan, se enfadan con Dios, La gente más sencilla, esta más acostumbrada al dolor, al trabajo, y se enraíza más en Dios.

¿Se exige más a un rico, se es más indulgente con un necesitado?

D. Gines: Yo creo que sí se exige más una persona que lo tiene todo. Ese principio, que lo recoge el

Evangelio, **“a quien se le dio mucho, se le pedirá mucho”** es una forma normal de entender la vida de los demás. Cuando ves que en la vida hay carencias, entonces eres más comprensivo con las actuaciones equivocadas de esa gente.

D. Juan: Hombre, la misión nuestra es la de formar y ayudar a la conciencia. Si la conciencia esta deformada, pero esta dentro del secreto. Nosotros hacemos a la gente responsable de su vida cristiana y del Evangelio de que hay que compartir.

Objétivamente la fe es igual para todos. Pero luego cada uno la vive según el compromiso que haya adquiridos, según la circunstancia en que se desenvuelve.

¿Es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja a que un rico entre en el Reino de los Cielos?

D. Gines: Sin duda puede, Jesús no excluye a nadie. Hay gente con medios y posibilidades que acepta el Evangelio e intenta adaptar su vida. Lo que pasa es que El nos ha explicado una cosa muy sencilla, y es que **el que ya tiene el corazón lleno de los bienes de este mundo, pues ya no puede amar a Dios con todo su corazón** porque lo tiene ocupado, y si a puesto su confianza en su dinero, pues ya no puede ponerla del todo en Dios. Y en este caso el mandamiento principal y primero es duro, amaras a Dios sobre todas las cosas, con todo tu corazón, con toda tu mente, con todo tu ser. Pero ojo, la



pobreza material no garantiza nada. Si eres pobre y encima tienes una codicia que te ahoga, pues eres un desgraciado.

D. Juan: Yo creo que sí, porque el Evangelio no falla. Las personas que están apegadas a su dinero son pobres de espíritu aunque tengan bienes.

¿Cómo se toman lo de “bienaventurados los pobres”?

D. Gines: La gente comprende que no es a la mera pobreza material. Yo ya me encargo de explicarles que en el Evangelio no se elogia la pobreza por la pobreza, Jesús nunca lo hizo, sino elogia la pobreza como una situación favorable a acoger el Evangelio, porque al no estar lleno el corazón de los bienes de este mundo, esta liberado para acoger al Señor y su mensaje. Lo que sí comprenden es que a los ricos les cuesta más morir que a los pobres.

Un deseo para los feligreses de San Bartolomé/ La Garrapacha.

D. Gines: Alentar a las comunidades, que son muchas, a que sigan con mas fidelidad el camino, y a que sean generosos en su vocación, también que no bloqueen que otras personas puedan encontrarse con Dios en otros caminos. Y a la gente de a pie, pues que sigan vinculados a la experiencia parroquial, como su casa, trabajando en una integración mayor de todos esos movimientos que pueden llegar a realizar mejor la belleza de mosaico de la iglesia del Señor.

D. Juan: Yo en principio les diría lo mismo que he dicho siempre que me han trasladado. Yo vengo aquí a esta parroquia a servir, que me manda la iglesia que es la voz de Dios, y vengo con mi deseo de servir a todos, y que comprendan mis limitaciones. He sido siempre muy feliz en todas partes, es un don que me ha dado el Señor.

COFRADÍA DEL
SANTÍSIMO CRISTO DE LA
FE



Edita: Cofradía del Santísimo Cristo de la fe. Murcia.
WWW.cofradiafe.com